

CORRECCIÓN EXAMEN PASIONES DE NIETZSCHE

“Todas las pasiones tienen una época en la que resultan sencillamente nefastas, en la que subyugan a sus víctimas con el peso de su estupidez; y una época posterior, mucho más tarde que la otra, en la que se desposan con el espíritu, en la que se «espiritualizan».

En otros tiempos se combatía la pasión en sí por la estupidez que implica; los hombres se conjuraban para aniquilarla; todos los viejos monstruos de la moral coincidían en sostener que hay que matar a las pasiones. La fórmula más conocida de esto se encuentra en el Nuevo Testamento, en el Sermón de la Montaña, donde, dicho sea de pasada, no se miran las cosas desde las alturas. En ese pasaje se dice, por ejemplo, refiriéndose a la sexualidad: «Si tu ojo te escandaliza, arráncatelo.» Afortunadamente, ningún cristiano ha seguido este precepto. *Aniquilar* las pasiones y los deseos por el mero hecho de evitar su estupidez y las desagradables consecuencias de ésta es algo que hoy nos parece una forma aguda de estupidez. Ya no admiramos a los dentistas que nos *sacan* los dientes para que no nos duelan. Por otra parte, cabe reconocer que la idea de «*espiritualizar* las pasiones» resulta inconcebible en el terreno donde surgió el cristianismo. Es sabido que la Iglesia primitiva luchó, efectivamente, *contra* los «inteligentes» a favor de los «pobres de espíritu». ¿Cómo se podía esperar de ella que combatiera inteligentemente las pasiones? La Iglesia combate las pasiones a base de extirpar, en todos los sentidos de la palabra: su medicina, su «terapia» consiste en *castrar*. No se pregunta nunca: «cómo espiritualizar, embellecer, divinizar un deseo?» En todo momento lo que ha hecho ha sido cargar las tintas de la disciplina sobre la base de exterminar (la sensualidad, el orgullo, el ansia de poder, de poseer, de vengarse). Pero atacar las pasiones de raíz equivale a atacar la vida de raíz: la praxis de la Iglesia es *hostil a la vida*”.

CUESTIONES:

1ª. Sintetiza las ideas del texto mostrando en tu resumen la estructura argumentativa o expositiva desarrollada por el autor.

2ª. Define los términos relacionados “**espiritualizar**” y “**pasiones**”, partiendo de la información ofrecida por el texto y completándola con los conocimientos que tengas de la filosofía del autor.

3ª. Redacción: *Moral y vida en Nietzsche*.

4ª. Comenta brevemente cualquier aspecto del pensamiento del autor del texto que juzgues importante en alguno de estos sentidos: por su relación con otros filósofos, con los hechos históricos relevantes (especialmente si son coetáneos del autor o tienen relación con su vida) o con rasgos significativos del mundo contemporáneo.

1ª. Sintetiza las ideas del texto mostrando en tu resumen la estructura argumentativa o expositiva desarrollada por el autor.

Este es un fragmento de texto procedente del libro de Nietzsche El crepúsculo de los ídolos, en concreto es el primer aforismo del capítulo “La moral como contranaturaleza”.

El tema del texto son las pasiones, la pregunta filosófica que se plantea es cómo hay que tratarlas y la tesis del autor es que no es inteligente lo que hace el cristianismo con las pasiones buscando extirparlas o castrarlas, lo que no se consigue y es contrario a la vida, lo que hay que hacer para evitar que nos lleven a la estupidez es espiritualizarlas o embellecerlas

Para mostrar la estructura interna del texto y la relación de las ideas entre sí propongo el siguiente esquema:

1. Época en que las **pasiones** resultan nefastas (peso de la estupidez), y época posterior en que se desposan con el espíritu, se **espiritualizan**.
2. En otros tiempos se combatían por la estupidez que implican
 - 2.1.Viejos monstruos de la moral - hay que matar las **pasiones**
 - 2.2. Nuevo Testamento, Sermón de la montaña: “si tu ojo te escandaliza arrácatelo” en referencia a sexualidad
3. Aniquilar las **pasiones** y los deseos por el mero hecho de evitar la estupidez y sus consecuencias, nos parece hoy en día una forma aguda de estupidez
4. **Espiritualizar** las **pasiones** es inconcebible en el terreno en el que surgió cristianismo:
 - 4.1. Iglesia primitiva luchó contra los inteligentes a favor de los “pobres de espíritu”
 - 4.2.No las combate con inteligencia, sino a base de extirpar, su terapia es castrar.
 - 4.3.No se pregunta “cómo **espiritualizar**,embellecer, divinizar un deseo”
 - 4.4.La Disciplina se crea sobre la base de exterminar **sensualidad, el orgullo, el ansia de poder, de vengarse**(pasiones)
5. Pero atacar las **pasiones** de raíz es atacar la vida de raíz: la praxis de la Iglesia es hostil a la vida

Este texto tiene un carácter predominantemente expositivo, es un aforismo, donde Nietzsche rehuye la demostración argumentativa para exponer sus opiniones, criticando las contrarias, usando metáforas, símbolos y el carácter connotativo del

lenguaje. Nietzsche trata de explicarnos cómo hay que tratar las pasiones, diferenciando y contraponiendo su perspectiva a la de Sócrates, Platón y el cristianismo. Nietzsche usa diversos recursos literarios y sobre todo la ironía para ridiculizar el tratamiento que ha hecho de las pasiones la tradición cultural de occidente, en especial la religión cristiana, por el tratamiento que ha propuesto frente a las pasiones, la castración.

Nietzsche comienza de la línea 1 a la 3, con una introducción del tema, explicando que hay una época donde las pasiones pueden ser nefastas, aquí se hace referencia a la adolescencia donde, por la falta de experiencia nos subyugan con el peso de la estupidez. Pero que con el tiempo, según el texto, “se desposan con el espíritu”, se espiritualizan.

El núcleo de su exposición va de la línea 4 a la 20, pero consta a su vez de diversos apartados. En primer lugar se presenta, de la línea 4 a la 10, como en otras épocas se ha combatido a las pasiones por los “viejos monstruos de la moral”, que coincidían en decir que había que matar a las pasiones. La fórmula más conocida de esto, según Nietzsche, está en el en el Nuevo Testamento en el “Sermón de la Montaña”, cuando en referencia a la sexualidad se dice que “si tu ojo te escandaliza arrácatelo” en referencia a sexualidad”. En la línea 10 y 12, Nietzsche dice que hoy nos parece una forma aguda de estupidez el intento de aniquilar las pasiones y los deseos por el mero hecho de evitar su estupidez y pone el ejemplo de que ya no admiramos a los dentistas que nos sacan los dientes para que no nos duelan. Después pasa de la línea 12 a la 20 a explicar por qué la idea de espiritualizar las pasiones es incomprensible en el terreno en que surgió el cristianismo: la Iglesia primitiva luchó contra los inteligentes a favor de los “pobres de espíritu”; el cristianismo no combate las pasiones con inteligencia, sino que su terapia es extirparlas o castrarlas; no se pregunta “cómo **espiritualizar**, embellecer, divinizar un deseo”; el cristianismo da importancia disciplina pero la entiende sobre la base de exterminar **sensualidad, el orgullo, el ansia de poder, de vengarse, es decir**, las pasiones.

Finalmente, en las líneas 21-22, concluye Nietzsche con la afirmación tajante de que “atacar las **pasiones** de raíz es atacar la vida de raíz: la praxis de la Iglesia es hostil a la vida”

2. Define los términos relacionados “**espiritualizar**” y “**pasiones**”, partiendo de la información ofrecida por el texto y completándola con los conocimientos que tengas de la filosofía del autor.

Pasiones

El término aparece 8 veces, y en dos ocasiones es sustituido o puesto como sinónimo de “deseo” en el texto se cita como pasiones a la sexualidad, la sensualidad, el orgullo, el ansia de poder o de vengarse.

En la filosofía de Nietzsche se define pasiones como fuerzas vitales arraigadas en lo corporal, apetitos que nos impulsan y que van unidas a la voluntad de poder y que son expresión de la vida y de su carácter irracional o caótico. Estas pasiones se manifiestan de maneras muy diferentes: el instinto de crueldad, el deseo de dominar o las creaciones culturales humanas. En cierta etapa estas pasiones son anárquicas, caóticas e indomables, resultando así nefastas para los seres humanos pues llevan a éstos a cometer estupideces o a su autodestrucción. La respuesta de los débiles a esta situación ha sido aniquilar las pasiones, la lucha contra las pasiones, su extirpación o castración.

Como sabemos según Nietzsche las pasiones son deseos intensos que no tienden necesariamente a la búsqueda del placer, sino que son la afirmación de la voluntad de poder, pero esas pasiones cuando se desbocan provocan un caos, que resulta perjudicial, más que nada por la “estupidez que implican”, como se dice en el texto.

El autor admite que estas pasiones pueden ser caóticas e indomables, pudiendo ser incluso perjudiciales para el ser humano y que les pueden llevar a su ruina. Y es aquí donde se puede actuar de dos maneras, o bien, de manera débil, como los cristianos, mediante la terapia de la castración, es decir, aniquilándolas de pleno y eliminándolas por completo, o bien, de manera inteligente. Lo que nos lleva al segundo término a definir.

Espiritualizar

En el texto aparece 3 veces, y se dice que consiste en desposar las pasiones con el espíritu (línea 3), es decir, tratarlas de una forma inteligente, lo que significa embellecer o divinizar un deseo, como se dice en la línea 16 y 18.

En la filosofía de Nietzsche el concepto de espiritualizar las pasiones consiste en encauzar estos apetitos a través de todo aquello que afirma la vida y nos hace ‘fecundos’: el arte y la creación de los propios valores. En este texto, se utiliza el término espiritualizar con frecuencia para afirmar que lo que hay que hacer cuando las pasiones están en una etapa nefasta, es decir, cuando hacen que se hagan estupideces, hay que espiritualizarlas y no destruirlas como pretende hacer la Iglesia.

Nietzsche presenta dos opciones ante las pasiones, por un lado, espiritualizarse, lo que él considera más adecuado y propio de nuestra época, pero por otro lado, esta lo que se ha hecho en otras épocas, que ha consistido en condenar a las pasiones o buscar aniquilarlas, algo llevado a cabo primordialmente por los “monstruos de la moral” (Filósofos como Sócrates, Platón o los de la religión cristiana ...) opción elegida por aquellos que son incapaces de controlarlas, por lo que encuentran como única

opción, para no ser destruidos por sus propias pasiones el intentar anularlas en ellos mismos o “castrarlas”.

Frente a esto Nietzsche apuesta por su **“espiritualización”**, un método por el cual son aceptadas las pasiones y se unen al espíritu mismo. La propuesta de Nietzsche es espiritualizar las pasiones, embellecerlas, encauzarlas a través de actitudes que afirmen la vida y nos hagan creativos reforzando nuestra voluntad de vivir.

La solución no está en cerrar los ojos, para eliminar una pasiones que simplemente están ahí por mucho que intentemos negarlas, sino en tratarlas inteligentemente, cosa que no puede hacer el cristianismo, pues éste, desde sus orígenes, ha perseguido la inteligencia con saña, buscando crear pobres de espíritu. La opción, más inteligente, que propone Nietzsche es espiritualizar las pasiones , es decir, no se trata de dejarse dominar por ellas, sino de ser capaz de dotarles de un sentido estético, lo que supone dignificarlas , darles un valor que hasta entonces les fue negado , y ésta es una postura que la iglesia jamás podrá entender , por lo que sólo le queda la alternativa de luchar contra ellas extirpándolas , su cura es” el castradismo” , que refleja una hostilidad salvaje contra a la vida. En otros pasajes de esta obra Nietzsche deja claro que como las pasiones forman parte de la vida, no se las puedes matar, sin acabar con ésta, y que lo que no se puede expresar de manera natural e inteligente acabará retornando como vicio o degeneración.

3ª. Redacción: *Moral y vida en Nietzsche.*

La racionalidad y la cultura occidental se asientan en el olvido de que el ser humano es un animal de fantasía, un artista creador de valores que dotan de sentido a la existencia, configurando las cultura, pues esto olvido llevó a pensar que los valores eran realidades objetivas que se le imponían al ser humano desde fuera. Nietzsche afirma que los valores, que han preponderado en nuestra cultura, están en contra de los deseos e impulsos vitales del ser humano, siendo contrarios a la vida. Desde estos valores se han conformando morales gregarias, propias de los débiles, que abocan a una vida descendente. El diagnóstico de Nietzsche es que esta cultura está en decadencia, como se muestra en el nihilismo pasivo que se extiende en su época, frente a esta situación Nietzsche propone un nihilismo activo que lleve a la transvalorización de todos los valores en los que se ha asentado la cultura occidental, pues estos son negadores y mutiladores de la vida y de la voluntad de poder en que se manifiesta ésta, abriendo así el camino a la llegada del übermensch, capaz de crear o renovar la visión heroica y trágica de la existencia, que permitirá vivir la vida plenamente, asumiendo el Eterno Retorno de lo Mismo.

En esta disertación surgen una serie de problemas filosóficos, entre los que destaca: ¿Qué es la vida? ¿Qué diferencia hay entre moral de señores y moral

de esclavos? ¿Qué es la voluntad de poder y qué relación tiene con el superhombre?

Para esta disertación, voy a hablar en primer lugar de la moral, donde incluiré, por un lado la ética de un inmoralista, y, por otro lado, la diferencia entre moral de señores y moral de esclavos, síntomas de vida ascendente o de vida descendente; luego hablaré de la genealogía de la moral de Nietzsche y de su crítica a la moral occidental, a la moral de esclavos, en la que incluye la moral cristiana. En segundo lugar hablaré del vitalismo de Nietzsche, haciendo referencia a sus conceptos de vida, voluntad de poder y superhombre

Nietzsche en *Ecce Homo* dijo: 'Yo soy el primer inmoralista'. ¿Significa esto que para Nietzsche no hay ni bien ni mal? Sí y no. En primer lugar hablaré de por qué sí. Si los juicios sobre la verdad ya suponían una falsificación, mucho más los juicios morales, que razonan lo que está bien y lo que está mal. Estos juicios no tienen nada que ver con la realidad, no se les puede tomar en serio. No hay fenómenos morales, no hay nada más que una interpretación moral de los fenómenos. Para Nietzsche todas las morales propuestas por los anteriores filósofos son artificios inventados por la conciencia a partir del 'mundo verdadero', un mundo artificial creado por la metafísica. En segundo lugar hablaré por que no. Nietzsche encuentra el criterio para determinar el bien y el mal en la voluntad de poder: lo bueno será lo que favorece la vida, lo que contribuye a su salud, a su fortalecimiento. Lo malo será todo aquello que la degenera. Los valores morales son aparentes comparados con los fisiológicos. Los juicios morales son síntomas de salud: según la potencia de vida tendremos una moral u otra. En conclusión, el inmoralismo de Nietzsche se puede entender como naturalización de la moral: en lugar de valores morales, valores naturales. Si las morales existentes desnaturalizan la moral al oponer moral y vida, la propuesta de nuestro autor pasa por recuperar la naturalidad perdida. Ahora bien, esta ética de inmoralista no tiene nada que ver con lo que hasta ahora hemos entendido como moral. Es una ética natural, producto de la vida, de los instintos, no de la razón. Por eso, aunque Nietzsche sea inmoralista, podemos también llamar a su postura moral natural. Su moral no proviene del yo consciente sino del cuerpo inconsciente.

Para Nietzsche toda moral es un artificio humano que responde al intento de asegurar el potencial de vida de que dispone. Aquellas morales que permiten una vida ascendente son las que permiten que la voluntad de poder se manifieste con toda su potencia, por lo tanto son superiores a las que obligan a una vida descendente, a una actitud negativa ante la vida. Hay dos modos contrapuestos de definir los valores de 'bueno' y 'malo'. Llamaremos a la primera moral de señores y a la segunda moral de esclavos.

En primer lugar, la moral de señores. Moral de los fuertes. Para ellos 'bueno' es todo cuanto eleva al individuo. Lo que es bueno son ellos mismos. Crean sus valores sin tener en cuenta lo que hagan o digan los otros. Satisfacen sus deseos y tensan sus pasiones hasta el límite.

En segundo lugar, la moral de esclavos. Moral de los débiles. Para ellos la vida es demasiado dura como para digerirla y por eso sitúan la felicidad en paraísos racionales o sobrenaturales que pasan por destruir las pasiones. En primer lugar conciben al malvado, señalan lo que está mal y, solo en segundo lugar, decidirán lo bueno.

Los juicios de valor no son verdadero, solo indican síntomas. En este caso nos indican qué moral necesita el sano y qué moral necesita el enfermo; qué moral necesita el hombre superior y cuál el hombre del rebaño. Ambos generan la moral que les conviene, pero ninguno de ellos es culpable de esta generación. En realidad se trata de una pugna de dos voluntades de poder, una afirmativa y otra negativa. La voluntad de la nada frente a la voluntad de vivir.

Nietzsche mediante su genealogía de la moral busca el origen de las distintas formas de valorar la vida, que están detrás de las diferentes morales, para esto rastrea la etimología, el origen de las palabras, de las designaciones bueno y malo. Así encuentra que el concepto de “bien” va enlazado a algo noble y aristocrático, que se contrapone con lo que es considerado como “malo”, es decir, algo vulgar y plebeyo. Estas concepciones fueron creadas por los nobles, ya que ellos son los que tienen una voluntad capaz de valorar sus experiencias vitales. Ahora bien, las personas incapaces de determinar su bien y su mal, se rebelaron y consiguieron imponer una transmutación de los valores, es decir, lo que fue considerado como insignificante y malo pasa a ser con esta inversión de los valores lo bueno y lo que fue considerado como superior y bueno se convierte en lo malo.

El triunfo de los valores decadentes (enfermos) del cristianismo ha sido producido por los sacerdotes; es una casta híbrida, pues son señores y a la vez esclavos, su objetivo es crear para negar la vida, consigue que declaren como bueno aquellos valores de los débiles y se lo impongan a los fuertes, al imponer esto hace que sean destruidos los antiguos señores, pero no libera a los esclavos, al poner como buenos estos valores de débiles, se debilita al hombre para dominarlo.

Por lo tanto, ahora será el débil quien impondrá sus voluntades de poder. Ello implica:

- a) El surgimiento mismo de la moral: Si antes lo bueno se quedaba en un plano subjetivo y cada señor podía generar su bien y su mal, ahora los débiles obligarán a compartir el criterio de bueno y malo. Se dice que el mundo humano ha pasado a ser gobernado por las normas comunes y prohibiciones rigurosas. La oportunidad del noble de crear valores propios, ya no existe.

El nuevo significado de “bueno” irá unido a los valores de la masa, es decir, un esclavo resignado a obedecer unas normas que matan la capacidad de afirmar la vida, por lo tanto Nietzsche dice que occidente ha hecho de la debilidad una virtud.

- b) El nacimiento de una cultura del resentimiento: Los triunfadores de poder crean ahora sus voluntades, nunca han sido verdaderos creadores, sino que su triunfo es un acto de resentimiento, disconformidad.

El triunfo de los débiles, se debe a que estos actúan siempre en grupo, mientras que los nobles se dice que siempre son solitarios. Mientras el rebaño comparte un mundo moral, cada uno de estos nobles se preocupa de su propio mundo, sin mostrar interés por los valores de los demás.

Como penúltima cuestión en cuanto a la moral, voy a hablar de la crítica a la moral de esclavos. La moral de esclavos es una lucha a muerte contra todos los valores de la vida. Desde ella se ha reprimido al ser humano vitalmente fuerte. Han desnaturalizado el cuerpo. Para ello han usado violentos mecanismos de imposición: el poder, la violencia o el egoísmo. La moral es obra de la inmoralidad, contradicción que no le resta validez a su actuar pero sí al discurso con el que trata de justificar ese actuar. Así pues, la ética occidental ha caído en los siguientes errores:

En primer lugar, dogmatismo moral. Considera los valores morales como trascendentes, objetivos y absolutos. A los juicios morales se les elimina el carácter condicionado en el que crecieron. Proclama por decreto que su norma se constituya en norma universal. Quiere a todos los humanos limitados.

En segundo lugar, antivitalismo. Las normas morales van en contra de las tendencias básicas de la vida. La moral es la peculiaridad de un ser decadente con la intención oculta de vengarse de la vida.

Y por último, intelectualismo. La idea de que el conocimiento lleva a la virtud, impuesta desde los tiempos de Sócrates. El sabio es el modelo ideal de humano. De nuevo confunde perspectiva con verdad.

Así, por último en cuanto a la moral, hablaré de la moral cristiana. Será con el cristianismo cuando la moral de los esclavos se manifiesten de forma clara en occidente. El cristianismo es la acentuación de la decadencia fisiológica. Culminará la tarea básica de la debilitación y la deformación del hombre moderno iniciado por Sócrates. El cristianismo es la religión de los débiles. Para Nietzsche surge del instinto de protección de una vida que degenera, expresa su carencia, su fisiología enfermiza, Lo que se conoce como ideal ascético: autosacrificio, humillación o castidad son valores propio de la humanidad débil y decadente. Con su triunfo en Occidente ha seleccionado un tipo de ser humano miedoso y fácil de conducir por la casta sacerdotal. Para Nietzsche los cristianos son resentidos inteligentes que van generando en su mente sentimiento de culpa, remordimiento y pecado hasta conseguir que se avergüencen de su superioridad. El resentimiento y el odio cristiano se manifiestan en lo ellos denominan los tres enemigos del alma: el mundo, el demonio y el cuerpo.

La convicción que le permite a Nietzsche tanto criticar como proponer una alternativa a esa cultura occidental se centra en la interrelación entre las nociones de voluntad de poder y vida.

La voluntad de poder es la energía vital que nos lleva a actuar con el fin de autoafirmarnos. Es el entusiasmo o la pasión que nos empujan a realizar determinadas acciones. Aunque brota del cuerpo no se puede reducir solo a un instinto biológico ya que en ella intervienen otros factores como el ambiente o la vida misma. Expresa todo aquello en que nos hemos convertido y desde donde nos lanzaremos a la creación de nuestros propios valores.

La vida para Nietzsche es energía, potencia, fuerza, ambas nociones se igualan, la voluntad de poder aspira a afirmar la vida, es un instinto de la vida, y cualquier ser vivo pretende crecer y superarse. En conclusión, la voluntad de poder tiene como objetivo la elevación de la vida.

A una voluntad de poder más fuerte, según Nietzsche, le corresponde una vida más fuerte y al contrario, así pues nos encontrándonos con dos formas diferentes de afrontar la vida, la ascendente y la descendente.

Podemos diferenciar una voluntad fuerte de una débil, por su afán de superación ya que podemos encontrar dos alternativas, de un lado la negación de la vida y de otro la afirmación de la vida, y por último, según su trato con los instintos ya que la vida descendente tratara de moderar su potencia a niveles menos peligrosos, mientras que la ascendente asumirá el riesgo y aglutinara la fuerza para reconducirla a un mismo fin.

Otro de los puntos que trata Nietzsche es el *Übermensch*. Una vez realizado lo que Nietzsche denomina "muerte de Dios", es el momento de la nueva valoración sobre la vida. Ahora ya uno puede convertirse en un dios y construir mundos a su imagen y semejanza.

Esta sería la idea de *Übermensch* que es el suprahumano, el que va más allá de lo que hasta ahora los occidentales han llamado humano. Con él llegamos al proyecto de futuro de Nietzsche puesto que el superhombre más que una realidad ya dada es un proyecto posible.

El *Übermensch* es poderoso porque solo se debe a sí mismo; es producto de su propia creación. Es un humano frío ante los sentimientos humanos, sin compasión, solo interesado en trabajar su propia autoelevación.

Hay un camino, según Nietzsche, de liberación para habitar en un mundo distinto al vivido hasta ahora. Se trata de una liberación individual. La liberación consiste en la recuperación del sentimiento de potencia. Esta liberación es propuesta como una opción en ningún caso aparece como un modelo de verdad a imitar.

CONCLUSIÓN

Como conclusión, podemos afirmar que Nietzsche afirma que los valores, que han preponderado en nuestra cultura, están en contra de los deseos e impulsos vitales del ser humano, siendo contrarios a la vida. Desde estos valores se han conformando morales de esclavos, propias de los débiles, que abocan a una vida descendente y que se afirman reactivamente; y las morales de señores, propias de los fuertes, que abocan una vida ascendente y que se afirman activamente. Así Nietzsche critica la moral de los esclavos ya que han desnaturalizado el cuerpo. La moral de esclavos es una lucha a muerte contra todos los valores de la vida. Además Nietzsche se califica como vitalista, ya que, la voluntad de poder marca la altura de la vida y sus posibilidades de actuación. Todos los demás valores defendidos mediante argumentos racionales o morales son solo un reflejo de estos valores fisiológicos de la fuerza vital. La vida se convierte en el criterio para valorar las acciones humanas.

Frente a la vida mediocre de rebaño, que caracteriza a occidente, Nietzsche cree que solo es posible la liberación individual, la del superhombre que es capaz de crear su vida y sus valores por encima o lejos del rebaño.